

DÍA 34 / éxodo 17.06

⁶ He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

A través de la peña, la roca, brotará de ella agua, la roca es el mismo Cristo, la piedra angular de la cual emana agua y el agua vivas es la misma Palabra.

Siendo la roca y el agua amalgamadas en el mismo concepto, en el Hijo Unigénito.

Si bebemos de ellas, nunca tendremos hambre y sed.

Porque sacia al alma menesterosa, Y llena d bien al alma hambrienta. (Salmos 107:9)

Andar en las agua vivas, en los manantiales de la Palabra, ellas nos conducirán por los caminos de obediencia, compromiso y santidad.

Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación. (Isaías 12:3)



Debemos trabajar en este camino de preparación, un camino que nos conducirá a un estado mejor, de amor y compasión por el otro, a un estado de elevación espiritual que conllevará al crecimiento de nuestra fe, de la emunah, y de este modo el Espíritu del Padre irá obrando para purificarnos y llegar con nuestras vestiduras acordes para la ocasión.

Y entre tanto que oraba, la apariencia de su rostro se hizo otra, y su vestido blanco y resplandeciente. (Lucas 9:29)

Oración: *Padre Celestial, Padre Conductor, clamo a ti Señor para volver siempre a Ti, para arrepentirme y rectificar, dame Señor ríos de agua vivas que circulen en mi, que fluyan en mi interior y me edifiquen, que me purifiquen y circunciden mi corazón, que no quede vestigio alguno de dureza en mi interior y rendirme a Tus pies entregando a Ti lo que soy. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI